

Los dirigentes políticos y sus expresiones imprudentes

05/04/2021

En la tradición clásica griega, la prudencia –junto con la templanza, la fortaleza y la justicia– forma parte de lo que podemos llamar las virtudes fundamentales. Todas ellas constituyen un conjunto de herramientas básicas e imprescindibles para aspirar a una vida plena.

Aristóteles, pensador por antonomasia para referirse a la prudencia, la define como la capacidad de descubrir por medio de la deliberación racional el bien de la acción a emprender. Es decir, es la habilidad de encontrar por medio de la reflexión qué hay de óptimo y qué no en las acciones que se quieren llevar a cabo. Por tanto, la prudencia es el esfuerzo lúcido por leer correctamente una situación y encontrar, tras considerar todas las opciones posibles, aquella acción que ayude a solventar de manera satisfactoria el problema.

De un tiempo a esta parte, demasiados dirigentes políticos –oficialistas u opositores, de aquí y de más allá– olvidan consecuentemente la prudencia a la hora de accionar y, sobre todo, de declarar. En el medio de la guerra dialéctica en que se ha convertido la arena política partidaria argentina, las expresiones de varios de nuestros dirigentes (fundamentalmente en redes sociales) distan no solo de ser prudentes sino también de tener algún buen gusto.

Está claro que los dirigentes, sobre todo los políticos, son resultado de la sociedad de donde emergen. Son meros ciudadanos puestos, justamente, a comandar los destinos de una comunidad o de parte de ella. Por ello, expresarse como lo haría un vecino de a pie es una posibilidad y, como queda evidenciado, también un riesgo.

Nadie podría negarles a esos dirigentes tener sus ideas o pensamientos respecto a la realidad que les toca vivir. Sin embargo, a la hora de declarar –y de actuar– esos referentes

deberían ejercer de forma particularmente cuidadosa la prudencia, sobre todo en momentos nacionales como estos, con tanta sensibilidad social, crispación y fanatismo. Esa es parte de la responsabilidad que exigen los lugares que ocupan dentro de la sociedad.